

Grupo juvenil. Santo Domingo de Guzmán (Barinitas).

Adquiriendo un aprendizaje extraordinario en los días de misión y compartir fraterno. Podemos decir que esta experiencia nos ha permitido compartir con varias comunidades tales como: Brisas, Lomas de León, Colinas y Alí Primera. Donde se resaltaba la humildad y sencillez de las personas; la bondad y la grata acogida por parte de los habitantes de estas comunidades, estuvo siempre presente.

También cabe destacar que en el plan vacacional las grandes enseñanzas adquiridas de los niños, revelaba su gran amor, ímpetu, alegría e inocencia, lo cual a nosotros como animadores nos colmó de satisfacción y así mismo nos revela a través de ellos el rostro de Dios.

Por tal motivación abriendo nuestras mentes y corazones al sueño de seguir trabajando por nuestra comunidad, en las diferentes acciones pastorales planteadas, dando mayor prioridad a nuestros niños, jóvenes y a las visitas en los hogares, para seguir animando a profundizar en los valores, o sea los misterios de Cristo.

Tomando la acción de un compromiso radical, como jóvenes de Cristo en medio del mundo. Para así dar a conocer la NOTICIA A TODOS LOS PUEBLOS...

Cabe destacar el vínculo fraterno, que se fue desencadenando al transcurrir esta gran experiencia intercultural, donde los valores de la solidaridad, unión y comprensión fueron el principal alimento de cada uno de los participantes, así fue surgiendo una comunidad de comunidades.

Dándole gracias a Dios, con muchos sentimientos encontrados podemos decir que fue una experiencia muy satisfactoria, la cual nos ayuda a crecer personal y espiritualmente y nos impulsa a seguir en la ejecución de las metas planteadas. Rogando a Dios, a la virgen y a nuestro padre Santo Domingo que

bendiga abundantemente a la comunidad de las hermanas y a nosotros los jóvenes con deseo de ANUNCIAR LA VERDAD.

## COMPARTIR DE FUENSANTA

Ya estamos aterrizando cada uno en nuestra realidad, pero teniendo muy reciente y muy presente la experiencia del CUET JOVEN BARQUISIMETO 2013.

Ahora que estoy de nuevo en Canarias me asaltan multitud de recuerdos de estos días atrás. Para mí ha sido la primera experiencia CUET JOVEN después de algunos años esperándola.

He disfrutado de un mes en compañía de "buena gente", de un grupo de jóvenes "Antorchas de la Verdad" que llevaban meses preparando el campamento y que nos esperaban para compartir el trabajo; y de una Comunidad que nos recibió como los "Misioneros de España", abriéndonos las puertas de sus casas, y haciéndonos partícipes de sus actividades y de las Celebraciones, como si fuéramos parte de ella.

Pero en este mes compartimos mucho más que trabajo... han sido días de servicio y alegría, esa alegría que nace de vivir el Evangelio.

A lo largo de este mes he disfrutado de un reencuentro conmigo misma, con los demás y con Dios. Han sido muchos los momentos de formación y de Oración que ayudan a continuar en el camino de la Fe. He compartido vida con muchísimas personas que no conocía, pero que a partir de esta vivencia ocupan un lugar importante en mi historia personal.

He regresado a mi casa, después de vivir un mes en familia, con la maleta llena de alegría, de esperanza, de ilusiones, de retos... De manos que nos han puesto delante, con esfuerzo, todo lo que necesitábamos; de palabras que nos han alentado en muchos momentos; de personas que nos abrieron las puertas de su casa sin conocernos, pero confiando en nuestro buen hacer para su Comunidad y en el Mensaje de Jesucristo; de corazones que se nos han entregado cada segundo, cada día, cada semana...para compartir la alegría del Evangelio incansablemente.

Gracias por hacerme sentir tan bien, por darme tanto cariño, por enseñarme tanto, por aceptarme tal y como soy, por potenciar mis valores y habilidades, por ayudarme a crecer interiormente,...y por acogermelo como una más del grupo. Espero volver a vivir otra experiencia como esta en cualquier otro lugar, y espero también volver a disfrutar de tan maravillosas personas que conocí, siempre al servicio de los demás y siendo Testigos del Evangelio en cualquier circunstancia.

Gracias a las Hermanas, que nos recibieron en su casa con los brazos abiertos en cuanto llegamos de España.

A todos, ¡¡GRACIAS!!

Fuensanta Rodríguez  
España

## COMPARTIR DE Maydelis Figueroa

¡Hola a Todos!

Desde las Lomas de León, Barquisimeto, nos reportamos. Ya despidiéndonos de este lugar, de la gente, de los amigos, de los hermanos que conocimos aquí.

Nuestros corazones se van llenos de Jesús, ese Jesús que nos salió al encuentro en la comunidad, en cada niño que conocimos, en cada familia que nos abrió las puertas de sus casas, en cada uno de los muchachos que participamos en el campamento... Ese Jesús al que seguimos conociendo en el servicio que dimos, en el trabajo, en el esfuerzo diario y en el convivir con tanta gente diferente y hermosa.

Este campamento fue una gran oportunidad que Dios nos brindó a través de las Hnas Dominicanas Misioneras de la Sagrada Familia para compartir, celebrar la vida y comprometernos más en el seguimiento a Jesús.

Compartir nuestras ideas, nuestros dones, pensamientos, nuestras alegrías, impresiones, compartir con la gente vivencias. Tratamos de ver con los ojos de Jesús la realidad de la comunidad, una realidad que nos conmovió, nos animó y nos enseñó a vivir confiando en Dios. Celebramos cada día vivido, cada experiencia nueva, celebramos la relación de hermanos, tanto bien que existe. Celebramos que el Señor ha estado grande con nosotros.

La gente de la comunidad nos enseñó a vivir con esperanza, a vivir haciendo el bien, a no echarnos a morir a pesar de las necesidades, sufrimiento y pobreza, nos enseñaron a transformar para mejor la realidad que nos rodea.

Los muchachos de Barquisimeto compartieron toda su alegría, fortaleza, sus ganas de trabajar, su tiempo, sus vivencias con nosotros. Nos abrieron su corazón y por eso sólo podemos decirles:

¡Gracias Muchach@s! Nos han enseñado como se puede construir un mundo mejor.

Las Hermanas Olga, Yohana, Nieves y Josefina , quienes están consagradas a la gente, a llevar a Jesús a los más pobres, a quienes no lo conocen, nos acompañaron, nos animaron siempre y compartieron con nosotros todo lo que tienen, todo lo que han conocido y vivido, además de tomarse el tiempo de conocernos y preocuparse por cada uno de nosotros.

Nos llevamos como María en nuestro corazón la palabra del Señor que nos fue dirigida con tanta profundidad e inspirada por el Espíritu a través de extraordinarios testigos de fe, como lo son Miguel Matos, Pancho, Goyo , Luisa Pernalete y Javier Asarta.

Le pedimos a Dios que esta llama que encendió en nuestros corazones siga viva cuando llegemos a nuestros hogares, que no guardemos nuestra vida para nosotros sino que la gastemos en los demás extendiendo su Reino.

Hemos concluido una experiencia maravillosa pero la vida sigue, la tierra espera la buena semilla, el cultivo y la atención para dar los buenos frutos, somos responsables de hacer crecer todo lo que el Señor nos ha dado durante todos estos días, contamos con su Gracia.

Y para terminar... ¡Gracias Señor por estos días vividos en comunidad, por el trabajo, por el calor, por la lluvia, por madrugar y trasnocharnos, por el convivir con personas muy diferentes y sobre todo porque te hemos conocido en los hermanos y nos queda confirmado que Tú eres la vida de nuestras vidas!

Maydelis Figueroa  
Maracay

## COMPARTIR DE Neyli Mogollón

Este campamento ha sido una gran experiencia de vida comunitaria donde hemos compartido muchos momentos agradables. Jesús ha sido la motivación en este campamento y me invita a seguir en la vida del servicio porque es ahí donde encuentro la verdadera felicidad; en la misión compartida. Muchas veces he creído por tener objetos materiales y comodidades soy feliz, pero en este campamento y en la formación que he recibido he podido mirar más allá y darme cuenta que todas esas cosas van consumiendo mi vida y me van distorsionando el camino de felicidad que Jesús me muestra.

Los temas de formación en este mes fueron muy buenos y necesarios para la misión. Me llevo como riqueza para mi vida: el servicio, la vida comunitaria y la alegría de trabajar con y para el otro.

Vivir en comunidad es todo un reto ya que nos encontramos con personas de diferentes formas de ser y trabajar y donde tenemos que dar lo mejor de sí mismos para una mejor convivencia. En el campamento éramos un grupo grande pero siempre permaneció la armonía sin embargo tenemos que seguir trabajando actitudes personales que a veces pueden dañar a otros.

Trabajar en mi comunidad y en las comunidades vecinas ha sido una grata experiencia. El salir, visitar y encontrarte con personas que viven felices desde la realidad que tienen ha sido toda una riqueza y un gran aprendizaje.

Quiero seguir apostando por vivir al estilo de Jesús, reconociendo al otro como parte de mi vida y quiero liberarme de todas las ataduras que he puesto para responder a la invitación de Jesús.

VIVE LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO... UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE.

Neyli Mogollón  
Barquisimeto.